

ITALIA

SITUACIÓN DEL EMPLEO

Datos de la OCDE

Está frenando el aumento del empleo en Italia, que en 2005 ha alcanzado una tasa de empleo del 57,5%, frente al 57,4% de 2004, según se desprende del Informe de la OCDE sobre el empleo, publicado recientemente.

Oportunidad para todos: éste es el mensaje dirigido por el "Employment Outlook" de la OCDE a los países más desarrollados, incluida Italia. Del Informe se desprenden las luces y las sombras de una situación ocupacional nada fácil, muy condicionada, especialmente en Italia, por el bajo crecimiento y por las fuertes disparidades regionales que, en vez que disminuir, han aumentado. La OCDE invita a crear puestos de trabajo en todas las direcciones: para los jóvenes, las mujeres y las personas con más de 55 años.

Según la OCDE, el crecimiento débil es la causa del escaso aumento del empleo en Bélgica, Francia e Italia; en cambio, los países más dinámicos, donde la tasa ha superado el 2%, han sido Irlanda, España, Polonia e Islandia.

Si bien las previsiones para 2006 y 2007 indican una mejora, Italia experimentará un crecimiento del 0,6% en 2006 y del 0,4% en 2007, frente a una media del 1,3% y del 1,1%,

respectivamente, de los países más desarrollados, encabezada por España, Reino Unido, Estados Unidos, Irlanda e Islandia, mientras la UE/15 tiene obstáculos.

Para Italia, después de un período de crecimiento que ha superado siempre el 1%, las perspectivas son desalentadoras y ha llegado la hora de escuchar las sugerencias de la OCDE: "Los países industrializados deben relanzar urgentemente el empleo si quieren mejorar los niveles de vida y mantener los sistemas de previsión. Ante el envejecimiento de la población, la eliminación de los obstáculos al trabajo es una prioridad urgente, y los puntos más débiles son el empleo femenino y de las personas mayores".

Se recuerda que, según los objetivos de Lisboa, para el año 2010, el empleo general deberá llegar al 70%, el de las mujeres al 60%, y de las personas con más de 55 años al 50%. En estos momentos, mientras algunos países, como Dinamarca, Noruega y Reino Unido, han superado los parámetros y otros, como Austria e Irlanda, están a punto de alcanzarlos, a Italia le falta bastante para alcanzar el objetivo: 12,5 puntos para el dato general, y mucho más para los otros. Para el empleo de las personas con más de 55 años se llega al 31,4% (-18,6 puntos); para el trabajo femenino, al 45,3%, (-14,7 puntos).

Tasas de empleo, en porcentaje (año 2005)

PAÍSES	General	Hombres	Mujeres	15-24 años	55-64 años
Austria	68,6	75,4	62,0	53,1	31,6
Bélgica	61,0	67,7	54,1	26,6	32,1
Dinamarca	75,5	80,1	70,8	62,0	59,8
Francia	62,3	67,8	56,9	26,0	40,7
Alemania	65,5	71,4	59,6	42,6	45,5
Grecia	60,3	74,5	46,2	25,3	41,6
ITALIA	57,5	69,7	45,3	25,5	31,4
Noruega	75,2	78,3	72,0	52,9	67,6
Polonia	53,0	59,0	47,0	20,9	29,1
España	64,3	76,4	51,9	41,9	43,1
Reino Unido	72,6	78,6	66,8	58,1	56,8
Estados Unidos	71,5	77,6	65,6	53,9	60,8
Turquía	45,9	68,2	23,7	31,2	30,8
UE/15	65,4	73,1	57,8	39,7	43,9
TOTAL OCDE	65,5	75,1	56,1	42,8	51,8

Fuente: OCDE.

En lo que atañe al desempleo, en Italia las señales son algo mejores: hay unos dos millones de personas sin trabajo, un número destinado a experimentar una ligera, pero progresiva

disminución, puesto que en 2005 ha bajado al 7,8%, frente al 8,1% de 2004, y se prevé que en 2006 se reduzca al 7,7% y en 2007 al 7,6%. En cambio, en los países de la OCDE los parados este año serán 34,8 millones, frente a más de 36 millones de 2005. Las más virtuosas han sido Irlanda, España y Finlandia, que a mediados de los años 90 experimentaban una tasa de desempleo muy alta. En cambio, las tres mayores economías europeas no han hecho progresos: sólo Italia y Francia han tenido algún resultado, en contra de lo que ha ocurrido en Alemania.

En Italia, además, es fuerte y resulta difícil de superar la disparidad laboral entre las Regiones. La OCDE no sólo le asigna el coeficiente de variación más alto sea para el empleo sea para el desempleo entre los 30 países considerados, sino pone de relieve que en la última década "la de Italia ha sido la evolución más sorprendente, porque las disparidades regionales han aumentado mucho".